

Los investigadores noveles españoles y la Inteligencia Artificial

Spanish Early Career researchers and Artificial Intelligence

Blanca Rodríguez-Bravo

Rodríguez-Bravo, Blanca (2025). "Los investigadores noveles españoles y la Inteligencia Artificial". *Anuario ThinkEPI*, v. 19, e19a25.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2025.e19a25>

Publicado en *IweTel* el 13 de noviembre de 2025



Blanca Rodríguez-Bravo

<https://www.directorioexit.info/ficha148>

<https://orcid.org/0000-0002-9476-7602>

Universidad de León

blanca.rodriguez@unileon.es

Resumen: Se presentan los resultados obtenidos de entrevistas realizadas a investigadores noveles españoles en 2023 y 2025. La investigación, enmarcada dentro de los Proyectos *Harbingers*, se centra en la utilización de la Inteligencia Artificial (IA) en su vida académica y, principalmente en el proceso de comunicación científica. Sus voces nos han permitido observar que estos investigadores sin trabajo estable no son líderes en la nueva tecnología, sino críticos que reflexionan sobre sus posibilidades y riesgos, y experimentan. Con todo, en 2025, se ha apreciado una mayor diversidad de herramientas utilizadas y un abanico más variado de tareas acometidas con ayuda de la IA.

Palabras clave: 2023; 2025; Comunicación científica; Entrevistas; España; Herramientas de Inteligencia Artificial; Inteligencia Artificial; IA; Investigadores noveles; Proyectos *Harbingers*; Vida académica; *Early Career Researchers*.

Abstract: This paper presents the results of interviews conducted with Spanish Early Career Researchers (ECRs) in 2023 and 2025. The research, framed within the *Harbingers Projects*, focuses on the use of Artificial Intelligence (AI) in their academic lives, and primarily in the process of scientific communication. Their voices have revealed that these researchers without stable employment are not leaders in the new technology but rather critical thinkers who reflect on its possibilities and risks, and experiment with it. However, in 2025, a greater diversity of tools used and a wider range of tasks undertaken with the help of AI were observed.

Keywords: 2023; 2025; Scientific communication; Interviews; Spain; Artificial Intelligence tools; Artificial Intelligence; Early Career Researchers; *Harbingers Projects*; Academic life; ECRs; AI.

Contexto

Este trabajo persigue dar cuenta de los últimos resultados obtenidos en el marco de los Proyectos *Harbingers*¹, que han indagado en las actitudes, comportamiento y prácticas de los investigadores noveles en relación con la comunicación científica. Los proyectos se han desarrollado desde 2016 en el seno de *CIBER Research Ltd.* bajo la dirección de David Nicholas. En los dos últimos —*Harbingers 3* y *Harbingers 4*— se indaga en la utilización de la Inteligencia Artificial (IA). Los resultados completos de los proyectos *Harbingers* desde sus inicios se pueden consultar en la web de *CIBER Research Ltd.* https://ciber-research.com/CIBER_projects.html

En los proyectos mencionados se entiende por investigadores noveles o *Early Career Researchers* (ECRs):

“Investigadores que generalmente no tienen más de 40 años, que o bien son doctores y ocupan actualmente un puesto de investigador, o bien han ocupado puestos de investigación, y se encuentran realizando su doctorado”.

En ningún caso son investigadores en puestos estables.

La situación en la que se desenvuelven los investigadores en las primeras etapas de su carrera investigadora no siempre les permite disfrutar de su etapa de formación, ya que tratan de construirse una reputación en un entorno precario, competitivo y bajo una gran presión. Se quejan de que no existe una política ni una ruta claramente establecida que puedan seguir y les conduzca a un trabajo estable (**Rodríguez-Bravo; Nicholas**, 2024). Parecería lógico que utilizasen con entusiasmo las herramientas de la IA si les facilitan el trabajo y les permiten diferenciarse de otros colegas. Sin embargo, veremos que no es todavía así.

Los proyectos *Harbingers* han tenido una dimensión internacional con la participación de investigadores jóvenes de varios países: China, España, Estados Unidos, Francia, Malasia, Polonia, Portugal, Reino Unido y Rusia. Se han fundamentado en entrevistas semiestructuradas —de alrededor de 60 preguntas y una hora y media de duración— a investigadores de distintos ámbitos del conocimiento.

En el caso de *Harbingers 3* y *Harbingers 4* se introdujeron preguntas que permitiesen una aproximación a las disruptivas de la IA en las actitudes y prácticas de los investigadores noveles en el proceso de comunicación científica. Se indagó en ello mediante una ronda de entrevistas en 2023 y otra en 2025. En 2023 el número de investigadores entrevistados fue de 91 y en 2025 de 62. El número de entrevistados españoles fue de 10 en ambas ocasiones.

Compartiremos en este *ThinkEPI* algunos resultados generales del proyecto de 2023 y algunas observaciones de las entrevistas más recientes de 2025.

Harbingers 3 (2023)

La información recogida en 2023 del conjunto de “países *Harbingers*” mostró que los ECRs pensaban, probaban y, en algunos casos, experimentaban con la IA. Se apreció una aceptación amplia (3/4) de la creencia que la IA va a ser responsable del incremento de artículos científicos de baja calidad, que podría conducir a la disminución de la credibilidad de la ciencia y de la investigación.

La integridad académica y la ética son grandes preocupaciones: la autenticidad, el plagio, el *copyright* y la ausencia de citas, o las citas incorrectas (alucinaciones). Asimismo, es generalizada la creencia de que la IA será una fuerza transformativa que exacerbará las desigualdades y las disparidades en el mundo académico (**Clark et al.**, 2025, **Nicholas et al.**, 2024; 2025).

De los resultados obtenidos en España podemos indicar que la utilización de las herramientas de IA por parte de los ECRs españoles entrevistados en 2023 es incipiente. Aunque consideran a la IA de ayuda todavía no les ha supuesto un ahorro significativo de tiempo ni ha incrementado su productividad. No obstante, se cuestionan si en otros ámbitos su uso puede estar teniendo más peso y estar produciendo diferencias entre los investigadores que la utilizan y quienes no lo hacen. Se percibe su posible incidencia en las malas prácticas y en la desigualdad entre unos investigadores y otros si se confirma su potencial papel en la investigación (Rodríguez-Bravo; Nicholas, 2026, in press).

La aplicación más utilizada es *ChatGPT* y la utilizan sobre todo para escribir textos en inglés y para corregir el lenguaje. Parece evidente para todos que en el terreno de la escritura científica la IA tiene un futuro prometedor. Se menciona la utilidad de *Research Rabbit* para buscar información y algunos investigadores hacen uso de la IA para comprobar código. Se ha constatado, así mismo, su utilidad en la enseñanza y en la divulgación porque resulta muy sencillo realizar dibujos, diagramas, esquemas, etc., como apunta una bióloga.

Nadie parece utilizar la IA generativa para detectar vacíos de conocimiento en sus campos, pero les parece interesante explorar esta vía y algunos investigadores muestran especial interés en ella. Por otra parte, nadie cree que las aplicaciones de Inteligencia Artificial generativa puedan acometer la revisión por pares, aunque pueden ser de ayuda para detectar plagio y autoplagio.

En general los entrevistados inciden en la influencia de la IA en cómo se publica, la calidad de lo que se publica, así como en la integridad y la ética.

“Las revisiones bibliográficas no tiene sentido ya que te la puede hacer la Inteligencia Artificial, sería preferible que ahora se pidieran artículos cortos tipo Letters” (investigadora de Oceanografía).

“Se están llenando las revistas de artículos que no contribuyen a la investigación por falta de originalidad. Sinceramente, desde mi punto de vista debieran considerarse plagio” (un químico).

“Creo que hay investigadores que están utilizando la IA para saltarse pasos en la investigación y publicar resultados producto de la IA como si fueran propios. Los investigadores se están comportando como estudiantes” (investigadora de Economía).

“El único problema que veo es que no se use éticamente. Cada vez surgen más aplicaciones de todo tipo: edición de fotos, vídeo, voz, etc., y si no las usamos correctamente, al final no vamos a poder confiar en nada de lo que vemos. Sin embargo, veo más consecuencias positivas —y más importantes— que negativas. Por ejemplo, sus aplicaciones en el campo de la medicina o en el ahorro de tiempo en muchos trabajos” (investigadora de Informática).

“La investigación es ‘conocimiento frontera’ y, por tanto, actual, no conocimiento pasado que es en el que se basan los algoritmos de la IA. Por tanto, se corre el peligro de que todas las revisiones bibliográficas sigan el mismo modelo y que todos los artículos vayan en la misma dirección. Esto es peligroso” (un filósofo).

Harbingers 4 (2025)

En 2025 se hicieron más preguntas relacionadas con la IA que en 2023. Los entrevistados muestran más experiencia con este tipo de aplicaciones. El 84% ya han probado las herramientas de IA en su trabajo y 2/3 de los entrevistados las utilizan con regularidad. Este porcentaje es inferior en el caso de los investigadores españoles (50%) lo que puede ser resultado de su edad —todos por encima de los 30 años— dado que se observó que los más jóvenes tendían a ser usuarios más regulares. Los resultados, no obstante, son bastante similares en los países participantes en el proyecto.

Cuando se indaga sobre las herramientas utilizadas por los investigadores españoles se aprecia algo más de variedad que en 2023 aunque se sigue mencionando principalmente *ChatGPT*. Junto a esta aplicación se alude al uso de *DeepSeek*, *Notebook LM*, *Napkin AI*, *Consensus*, *Gemini* y *Research Rabbit*.

La información analizada de las entrevistas de los investigadores noveles españoles muestra que las aplicaciones de la IA presentan grandes oportunidades, pero también importantes amenazas. Destacan que los beneficios de la IA y su impacto positivo está condicionado por un uso responsable y ético y por una supervisión humana crítica.

Oportunidades

1) Incrementa la eficiencia y optimiza los flujos de trabajo. La mayoría de los ECRs españoles ven la IA como un instrumento poderoso para automatizar tareas repetitivas, ahorrando tiempo y aumentando la eficiencia. Se refieren a tareas como el procesamiento de datos, la generación de gráficos, la revisión de la literatura e, incluso, la calificación de exámenes.

2) Mejora las capacidades de investigación. La IA puede ser de gran ayuda para generar ideas. Varios investigadores destacan que la IA puede actuar como “una caja de resonancia” que ayude a formular preguntas de investigación, desarrollar ideas, explorar conceptos teóricos, e incluso sugerir nuevos temas de investigación o vacíos temáticos.

La IA también es muy útil para analizar grandes conjuntos de datos, detectar y explorar patrones complejos, etc. Una investigadora de Economía apunta que además puede ayudar en el procesamiento del lenguaje natural para realizar análisis de contenido.

Otros investigadores destacan igualmente su especial utilidad en el diagnóstico en Medicina (visión por computadora). Ayudan a mejorar el estilo de escritura, comprobando los textos en inglés, escribiendo borradores, traduciendo, etc. Esta era la principal utilidad que se mencionaba en 2023.

3) Incrementa la visibilidad y la difusión/divulgación. La IA puede ayudar a los investigadores a diseñar planes promocionales, a generar contenido para redes sociales, a optimizar la difusión de modo que puedan incrementarse las colaboraciones y el alcance de la investigación, etc.

Amenazas

1) Amenaza la integridad académica y facilita el plagio. Una de las principales preocupaciones es su potencial para facilitar prácticas fraudulentas, dificultando determinar la originalidad y la autoría real de los trabajos académicos. Existe la preocupación de que la IA se convierta en un escritor fantasma o en un autor no declarado. Supone la pérdida de control sobre el trabajo original si se utiliza en exceso la IA, especialmente para la redacción o la traducción.

2) Disminuye la capacidad de pensamiento crítico si dependemos excesivamente de las herramientas de IA. Esta situación junto a la presión por publicar podría conducir a la mayor abundancia de investigación superficial con análisis menos profundos. Les preocupa que el deterioro de habilidades nos convierta en más fácilmente manipulables.

3) Incrementa la desinformación y los sesgos. Los ECRs están preocupados por la reproducción y amplificación de la parcialidad en los datos que utilizan las herramientas de IA que puede conducir a la generación de información falsa. Subrayan la necesidad de verificar críticamente la información generada por la IA consultando las fuentes originales.

4) Potencia el impacto de la IA en la difusión y en el valor de la publicación. La preocupación obedece a que la IA puede “envenenar el pozo”. Puede conducir a una saturación de contenidos de baja cali-

dad si utiliza para entrenarse revistas depredadoras o materiales de baja calidad. Consecuencia: la IA puede devaluar las publicaciones tradicionales.

5) Supone una amenaza de que las grandes compañías tecnológicas puedan reclamar derechos de propiedad intelectual sobre materiales generados por la IA y preocupan las implicaciones éticas del uso de *datasets* sin anonimizar o que se hagan dueños de datos públicos.

Añadiremos aquí algunas voces de los entrevistados relativas al papel de la IA en la construcción de la reputación, en la pérdida o no que supone su uso para el pensamiento crítico, su influencia en la autoría, en la publicación y en la integridad y la ética.

Una investigadora de Marketing tiene lógicamente ideas muy concretas sobre cómo puede contribuir la IA en la reputación:

“Facilitar el análisis estratégico de impacto de publicaciones (mediante *dashboards* inteligentes de citación y alcance). Optimizar la diseminación personalizada de contenidos (recomendaciones de dónde publicar o con quien colaborar). Detectar comunidades temáticas o sinergias entre autores. Automatizar alertas sobre nuevas publicaciones relacionadas con las líneas propias de investigación”.

Un investigador de Filosofía sobre el impacto en nuestras habilidades opina:

“Bueno, no sé hasta qué punto la IA debilita nuestras competencias, está claro que la tecnología es una herramienta que debemos usar de manera responsable y efectiva. Quizá pueda hacer que nos dispersemos más, pero a menudo creo que los mensajes sobre los peligros de la tecnología no son más que opiniones reaccionarias que quieren impedir sus avances. Si el uso de la tecnología realmente conduce a una mayor dispersión o pérdida de concentración, puede ser compensada con nuevas habilidades tecnológicas”.

Sobre su impacto en la elaboración de publicaciones y su calidad mostramos varias respuestas:

“Existe una creciente presión por publicar que, combinada con la disponibilidad de herramientas de IA, puede dar lugar a una investigación superficial y pobre. El uso de la IA tiene que declararse” (investigadora de Economía).

“La IA debe ser un instrumento, no un atajo” (investigadora de Sociología).

“El *open access* abre la puerta a materiales de baja calidad que pueden haber sido generados por la IA y que entran a formar parte de los *datasets*. Esto puede comprometer la fiabilidad de los resultados y crear un círculo vicioso si las fuentes no se controlan” (investigadora de Marketing).

“Otra preocupación importante es su impacto en los sesgos. La IA no los ha originado, pero los amplifica y los reproduce sin contexto, lo que los hace más difícil de detectar y corregir” (investigador de Informática).

“El sesgo en un artículo afecta a un único estudio, pero el sesgo en un LLM (*Large Language Model*) puede afectar a miles de resultados. Por tanto, la revisión ética y metodológica debe ser más rigurosa con la IA” (investigadora de Economía).

Para concluir

Las entrevistas han permitido observar que los investigadores noveles no son líderes en la nueva tecnología, sino más bien críticos que reflexionan sobre sus posibilidades y riesgos, y experimentan. Se ha apreciado cierto avance en el uso de herramientas de IA entre 2023 y 2025.

El debate sobre hasta dónde puede utilizarse la IA sin perder el control de la investigación sigue vivo y sin concluir. La idea predominante es que no es ético dejar que la IA tome las riendas de nuestro

trabajo. No están de acuerdo con que se utilice para “saltarse pasos” en la investigación o como un “atajo”. La mayor parte de los entrevistados lo consideran plagio.

Se requiere un marco robusto de directrices éticas, vigilancia del pensamiento crítico y una redefinición clara de la integridad académica y de la autoría.

Dado que se ha trabajado con una muestra de conveniencia y pequeña este estudio simplemente tantea un vacío en la investigación y las conclusiones no son en ningún modo definitivas.

Nota

1. *Harbingers* significa precursor. La denominación alude a cómo las nuevas generaciones pueden ser los heraldos que anuncian cambios en el proceso de comunicación científica.

Referencias

Clark, David; Nicholas, David; Świgon, Marzena; Abrizah, Abdullah; Rodríguez-Bravo, Blanca; Revez, Jorge; Herman, Eti; Xu, Jie; Watkinson, Anthony (2025). “Authors, wordsmiths and ghostwriters: Early career researchers’ responses to artificial intelligence”. *Learned Publishing*, v. 38, n. 1.

<https://doi.org/10.1002/leap.1652>

Nicholas, David; Świgon, Marzena; Clark, David; Abrizah, Abdullah; Revez, Jorge; Herman, Eti; Rodríguez-Bravo, Blanca; Xu, Jie; Watkinson, Anthony (2024). “The impact of generative AI on the scholarly communications of early career researchers: An international, multidisciplinary study”. *Learned publishing*, v. 37, n. 4.

<https://doi.org/10.1002/leap.1628>

Nicholas, David; Herman, Eti; Clark, David; Abrizah, Abdullah; Revez, Jorge; Rodríguez-Bravo, Blanca; Świgon, Marzena; Xu, Jie; Watkinson, Anthony (2025). “Integrity and misconduct, where does artificial intelligence lead?”. *Learned publishing*, v. 38, n. 3.

<https://doi.org/10.1002/leap.2013>

Rodríguez-Bravo, Blanca; Nicholas, David (2024). “Disrupciones y herencia de la pandemia en la comunicación científica de los investigadores noveles españoles”. *Profesional de la información*, v. 33, n. 2.

<https://doi.org/10.3145/epi.2024.0209>

<https://buleria.unileon.es/handle/10612/24560>

Rodríguez-Bravo, Blanca; Nicholas, David (2026). “Spanish early career researchers and research integrity: Main controversies and artificial intelligence”. In: Muñoz,Cantero, Jesús-Miguel (Coord.). *Ethical challenges of AI in academia: Impact and implications for higher education*. Peter Lang (in press).